

pantallas

Deporte

Arranca la fórmula 1 más cara

Las autonómicas catalana y balear compartirán derechos con La Sexta

F. M. / R. G. G., Madrid

La Sexta da este domingo el pistoletazo de salida al Mundial de Automovilismo con el Gran Premio de Australia. La cadena se vuelca en la cobertura de un deporte que hasta la temporada pasada estaba en manos de Telecinco. La Sexta se hizo con los derechos televisivos para las próximas cinco temporadas después de comprar los derechos a la productora catalana Mediapro, socio de Imagina, grupo que participa a través de GAMP en el accionariado de La Sexta. Según fuentes del sector audiovisual la cadena habría pagado un total de 200 millones euros por las cinco temporadas —de 2009 a 2013—, un precio muy superior a los 15 millones por año que Paolo Vasile, consejero delegado de Telecinco, consideró “razonable para ser rentable en la actualidad”.

Para hacer frente a la factura, La Sexta ha intentado contar con el apoyo financiero de algunas televisiones autonómicas, alimentadas con dinero



Fernando Alonso, en el circuito de Albert Park, en Melbourne. / EFE

público. De momento, compartirá las imágenes con la catalana TV-3, que adquirió los derechos directamente al patrón de la F-1, Bernie Ecclestone, antes de los acuerdos de La Sexta, y la balear IB3. En el caso de TV-3, su afición al auto-

movilismo es histórica y lleva ya 12 años metida de lleno en el circo de las cuatro ruedas.

“Hemos trasladado la misma fórmula de la Liga de fútbol para compartir los altos costes de este evento”, comenta una portavoz de La Sexta.

Las retransmisiones del partido de los sábados de las 22.00 se ven simultáneamente en esa cadena y en otras siete autonómicas (Canal 9, TVG, TV-3, 7 Región de Murcia, Aragón Televisión, TV Canaria e IB3).

Según La Sexta, hasta ahora sólo IB3 se ha apuntado a este modelo de explotación. La cadena pública balear pagará alrededor de 12 millones de euros (360 euros por minuto) por las cinco temporadas, según fuentes del ente público. Otras autonómicas, que habían mostrado inicialmente su disposición a ofrecer la fórmula 1, han dado marcha atrás “por ajustes presupuestarios”.

Durante los cinco años que la fórmula 1 ha sido retransmitida por Telecinco, las audiencias pasaron de 2,7 millones de personas (2004) a 4,1 (2008). La carrera más vista fue el Gran Premio de Brasil de 2006, cuando 8.620.000 aficionados siguieron la victoria en el Mundial de Fernando Alonso, el verdadero gran motor de este deporte.

ANTONIO LOBATO Comentarista deportivo

“No me preocupa la audiencia”

FERNANDO MORALES, Madrid

No es Fernando Alonso ni Lewis Hamilton, pero es una de las caras más conocidas de la fórmula 1 en España. Se trata de Antonio Lobato, un enamorado del mundo del motor que tras su paso por Telecinco ha recalado ahora en La Sexta para liderar el equipo de comentaristas que retransmitirá esta edición del Mundial de F-1.

Pregunta. ¿Cómo va el cambio de escudería?

Respuesta. Muy emocionante, porque después de cinco años en Telecinco, cambiar de

equipo y empezar casi de cero te da más ganas de hacerlo bien y seguir entreteniéndolo a la gente.

P. ¿Qué aportará televisivamente esta nueva temporada?

R. Mucho, porque por primera vez en la historia, los aficionados lo van a poder ver todo, desde los entrenamientos libres del viernes a través de la web, hasta los entrenamientos oficiales del sábado y la carrera del domingo por la televisión.

P. ¿Con qué audiencia se sentiría satisfecho?

R. No me preocupa la audiencia, prefiero hacer un producto bueno. También tengo claro

que va a ser imposible conseguir los números de Telecinco, pero hagamos lo que hagamos será muy bueno para la cadena. Lo vamos a dar todo.

P. Pero este reto depende mucho del papel de Alonso.

R. La experiencia nos ha demostrado que aunque Alonso no esté en condiciones de ganar, la gente está siempre apoyando y esperando que se saque algún as de la manga.

P. ¿Cuánto sabe de F-1 el público español?

R. Hoy por hoy, bastante, sobre todo si pensamos que hace cinco años nadie tenía ni idea



Antonio Lobato.

de qué iba esto. Ahora los lunes no sólo se habla de fútbol, también de automovilismo.

P. ¿Quién ganará la primera cita en Australia?

R. Yo apostaría por Button.

P. ¿Y el Mundial?

R. Fernando Alonso.

Cosa de dos

Drogas

ENRIC GONZÁLEZ

Las drogas que hoy son ilegales empezaron a prohibirse en Estados Unidos, a principios del siglo XX, por motivos vagamente racistas. El opio era cosa de chinos; la cocaína, de negros; la marihuana, de mexicanos. En general, cosas de pobres. No conviene preguntar por qué están prohibidas ciertas drogas, mientras son legales el aguardiente o los pitillos, o las pistolas. La pregunta conduce inexorablemente a un diálogo de besugos (“¿quiere que se droguen sus hijos?”) o a la evocación penosa de las víctimas.

Mejor considerar los aspectos positivos de la prohibición. Los grandes traficantes siguen haciendo enormes fortunas, libres de impuestos, que fluyen hacia las Bolsas o cubren las emisiones de deuda pública: bueno para la economía. Los pequeños camellos pueden ir tirando, vendiendo caro lo que no vale casi nada. Y los consumidores pueden encontrar en cualquier esquina lo que, en otras condiciones, tal vez les supondría inscribirse en un registro y soportar tasas y burocracias.

Esta columnita no da para enumerar todas las ventajas. Desde las innovaciones náuticas (las lanchas de seis motores desarrolladas por los narcos) a la pujante industria de las pompas fúnebres en Ciudad Juárez; desde la producción cultural (*El padrino*, por ejemplo) al mantenimiento de miles de empleos policiales. La prohibición, es cierto, fomenta la corrupción, ayuda a financiar el terrorismo y mantiene a centenares de miles de personas en la cárcel, con un alto coste para el contribuyente: ya se sabe, nada es perfecto.

La prohibición también nos permite disfrutar de programas como el capítulo de *21 días* que hoy emite Cuatro: la reportera Samanta Villar se pasa tres semanas fumando canutos, y concluye que le sientan mal. Quizá en la próxima emisión cambie el porro por la copita de anís, a ver qué pasa. Y nos proporciona series como la tragicómica *Breaking bad* (AMC). Argumento: un profesor de química, con un hijo minusválido y una esposa embarazada, recibe un diagnóstico de cáncer terminal. Para sacar de apuros a la familia, se dedica a producir y comercializar drogas. Ahora empieza la segunda temporada. Tremenda.

¿DUDA A LA HORA DE INVERTIR EN BOLSA?

Esta semana, la revista “Mi Cartera de INVERSIÓN” analiza las dudas más importantes que asaltan a los inversores en Bolsa.

No se pierda La Guía del Inversor Principiante.

Además, consiga una invitación para BOLSALIA, el gran Salón de la Bolsa y otros Mercados Financieros.

Mi Cartera de INVERSIÓN, el semanario económico más leído según el Estudio General de Medios: 138.000 lectores (3ª oleada EGM 2008).



SUSCRÍBASE A MI CARTERA DE INVERSIÓN: 902 444 230